

Salvador Dalí y la ciencia, a treinta años de su fallecimiento

Mg. Micaela Patania

Magister en Museos y Comunicaciones
Profesora Nacional de Artes Visuales
Curadora del Programa "ALMA Arte & Medicina"



En 1953 ocurrió un hecho histórico para la ciencia: el descubrimiento de la doble hélice del ADN. Si hubo alguien fuera del núcleo científico que quedó completamente absorto por el descubrimiento, ese fue Salvador Dalí, quien desde adolescente mostraba un gran interés por la ciencia, una pasión que marcaría toda una trayectoria artística.

Salvador Felipe Jacinto Dalí nació el 11 de mayo de 1904 en Figueras, una pequeña población española situada en Cataluña, en el noreste de España, muy cerca de la frontera francesa. Sus padres fueron Don Salvador Dalí y Cusi, un hombre culto, dedicado a las leyes, notario, libre pensador, autoritario y ateo, y Doña Felipa Doménech Dalí, mujer dedicada con fervor a las tareas de hogar y de una inclinación profundamente religiosa.

El hermano mayor del pintor había muerto a la edad de tres años de meningitis y había recibido el mismo nombre, hecho que pesó a lo largo de toda su vida. El artista nació nueve meses y diez días después de la



Figura 1: Salvador Dalí, su hermana y su padre, en la portada de las memorias de Anna María.

muerte de su hermano. Dalí se consideraba así mismo como el hijo sustituto. La hermana menor, Anna María, nacería tres años después en 1907 (Figura 1).

Conocido como pintor surrealista, fue además grabador y escultor, escritor, poeta, escenógrafo y cineasta. Con Buñuel codirigió *Un perro andaluz* y *La edad de oro*, e incluso trabajó con Walt Disney y con Alfred Hitchcock (*Recuerda*). Un rasgo importante, pero no tan conocido de la personalidad de Dalí, es su relación con la ciencia. La curiosidad científica fue una pasión temprana. El artista estuvo muy atento a la actualidad científica desde muy joven, suscrito a numerosas revistas científicas.

Formaban su biblioteca decenas de libros de física, matemáticas, biología y psicología, con anotaciones en los márgenes y preguntas que el mismo Dalí se encargaba de trasladar a los científicos. La nueva realidad propuesta por la teoría de la relatividad de Albert Einstein (1879-1955), seguida por las teorías de la física cuántica, le fascinaban. Estas proponían un mundo en el que no existía el determinismo, donde las partículas podían encontrarse en dos lugares al mismo tiempo y la identidad de los objetos se creaba con el mismo acto de la observación.

El ADN y Salvador Dalí

Para Dalí, el ADN (ácido desoxirribonucleico) representó la molécula de la vida, de la transmisión biológica, y en cierto modo, de la inmortalidad. El descubrimiento de James Watson (1928-) y Francis Crick (1916-2004) sobre la arquitectura de la estructura molecular del ADN, con su característica forma de doble hélice (Figura 3), inspiró la realización de algunas de sus obras.

Francis Crick había formulado en 1958 el



Figura 2: Salvador Dalí en 1939. Fotografía de Carl Van Vechten.



Figura 3: James Watson y Francis Crick junto a uno de sus modelos de la molécula del ADN en el Laboratorio Cavendish de Cambridge en 1953.

“dogma central” de la biología molecular en el que describía el flujo de la información genética desde el ADN a las proteínas por medio del ácido ribonucleico (ARN), la



Figura 4: Paisaje de mariposas, o El gran masturbador en un paisaje surrealista con DNA (Salvador Dalí, 1960).

transcripción del ADN en ARN, y la traducción del ARN a proteína.

Pasados cuatro años del descubrimiento de Watson y Crick, Dalí pintó la obra titulada *Paisaje de mariposas*, también conocida como *El gran masturbador en un paisaje surrealista con DNA* (Figuras 4 y 5). La pintura representa al *Gran masturbador*, personaje onírico en el que se reconoce un autorretrato del pintor, en un paisaje llano y yermo, con el mar al fondo, en una franja costera fértil. En la parte inferior derecha de la obra se observa una turba de mariposas de diversas especies de lepidópteros comunes en el Empordà, comarca en la que Dalí nació y vivió parte de su vida. Esta obsesión de Dalí llegó a oídos de Watson quien pensó que el artista era un buen candidato para ilustrar su libro *La doble hélice*. Le envió una invitación a su hotel en Nueva York cuyo texto decía "El segundo hombre más inteligente del mundo quisiera ser recibido por el hombre más inteligente del planeta."

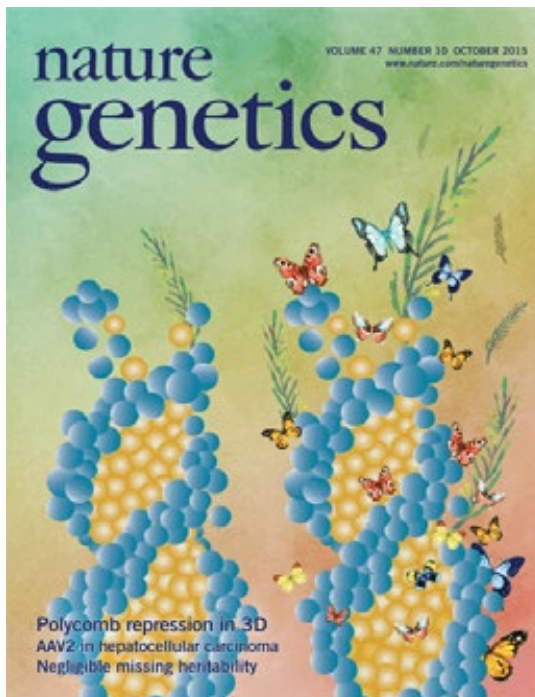


Figura 5: Un fragmento de Paisaje de mariposas en la tapa de la revista *Nature Genetics* del 10 de octubre de 2015.

La representación del ADN se repitió con frecuencia en sus pinturas, dibujos, grabados y litografías. Una de las pinturas de gran formato en las que representa este tema fue *Galacidalacidesoxiribunucleicacido* (Figura 6). Pintada en 1963, su título fue el más largo en una sola palabra. Dalí dijo "el tema era aún más largo, tanto como la persistencia genética de la memoria humana." El nombre de este cuadro proviene de Gala, esposa y musa del artista; Cid por el gran soldado y héroe español; Alá por el ser supremo en el mundo árabe y ácido desoxirribonucleico por el ADN.

En esta obra clave del autor, del período de la postguerra, está presente el ciclo del nacimiento, muerte y resurrección. Los elementos principales de la obra son la espiral de la doble-hélice de la molécula de ADN, material básico de la vida, balanceada por grupos de hombres árabes armados que integran las moléculas simbolizando la muerte y la autodestrucción, constituyendo a la par una alusión al aporte cultural árabe.



Figura 6: *Galacidalacidesoxiribunucleicacido* (Salvador Dalí, 1963). Museo St. Petesburg, Florida.

Arriba, y en posición horizontal, se observa la imagen del Dios-Padre extendiendo su brazo derecho hacia abajo para levantar el cuerpo muerto de Cristo, indicando la resurrección. En su cabeza se encuentra la imagen de la Virgen y del Niño. La figura de Gala está colocada de espaldas, portando una cofia con forma de hostia y en actitud de observación. A la izquierda y arriba flota en las nubes el Profeta Isaías anunciando el nacimiento de Cristo. Una pequeña aldea inundada hace alusión al desbordamiento del Río Llobregat, en las afueras de Barcelona, tragedia que sirvió de fuente de inspiración para el cuadro.

En la última etapa de su vida, persistía su interés en la ciencia. En 1985 el artista invitó un joven físico de la Universidad de Barcelona llamado Jorge Wagensberg

(1948-2018) a organizar el debate titulado *Cultura y ciencia: determinismo y libertad* en su Museo en Figueres. Dalí, ya en ese momento con un estado de salud delicado, no pudo asistir. Sin embargo, contempló todas las ponencias a través de un televisor y saludó a los participantes en su residencia. Al simposio asistieron premios Nobel y otros científicos de primer nivel, como Ilya Prigogine, Peter Landsberg, Günter Ludwig, René Thom y Ramón Margalef. Los temas trascendentales, como las leyes de la naturaleza, el tiempo o el azar que allí se abordaron habían sido tratados previamente en sus pinturas, en las que se pueden apreciar los principales hallazgos científicos del siglo XX.

El 23 de enero de 2019 se cumplieron 30 años del fallecimiento del destacado artista



Figura 7: Salvador Dalí. Fotografía de Allan Warren



Figura 8: Salvador Dalí en 1972. Fotografía de Allan Warren.

surrealista. Falleció en Figueras, España, a los 84 años, a consecuencia de un paro cardiaco. “Murió confortado porque moría en su tierra, como era su deseo, y rodeado de personas que le trataban con afecto”, declaró el abogado Miguel Doménech. “Hacia las tres de la madrugada, Dalí nos ha mirado dulcemente, como en señal de agradecimiento por estar a su lado en aquellos momentos, que ya sabía cercanos a su muerte” dijo Arturo Caminada, el fiel mayordomo y hombre de confianza del pintor durante los últimos 37 años, quien le acompañó en sus últimos momentos.

El Ayuntamiento de Figueres decretó tres días de luto oficial y los balcones de la ciudad se fueron poblando de crespones. El presidente de la Generalitat, Jordi Pujol dijo: “El nombre y la obra de Dalí perdurarán durante muchos siglos; no sólo en los libros sino en la mente de la gente”. Los reyes de España enviaron un telegrama diciendo: “En estos momentos queremos hacerle llegar nuestro profundo dolor por el fallecimiento de un catalán, español universal, con quien nos unían lazos de afecto personal. Queremos igualmente rendir homenaje a su obra inimitable, que constituirá siempre un punto de referencia único en la historia de la pintura”. El ministro de Cultura, Jorge Semprún, manifestó: “Dalí ha sido el último grande de una generación de creadores que revolucionó el arte en nuestro siglo”. Dalí fue enterrado, de acuerdo con su última voluntad, en una tumba instalada bajo la cúpula geodésica que domina su museo de Figueres.

El enorme interés que había suscitado el ADN, además de quedar plasmado en sus obras, también le acompañaría hasta el momento de su muerte. Fue enterrado con un bordado de la doble hélice que pidió expresamente para su túnica.